

NOTA DE PRENSA

Empresas del sector energético iberoamericano debaten sobre el papel transformador de la sostenibilidad

El workshop 'El papel transformador de las empresas en la senda de la sostenibilidad', organizado por Funseam y la universidad peruana ESAN, ha reunido a representantes de Valia Energía, Redeia, Naturgy, Engie y Orygen. La conferencia inaugural, a cargo de Narciso Casado Martín, secretario permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director del Gabinete de Presidencia y Relaciones Internacionales de la CEOE, ha situado la acción público-privada y el potencial de Iberoamérica en el centro del debate.

La Fundación para la Sostenibilidad Energética y Ambiental (Funseam) y la ESAN Graduate School of Business han celebrado el segundo workshop del Stage Internacional ESAN-Funseam 2026, dedicado al papel transformador de las empresas en la senda de la sostenibilidad. La sesión, celebrada en formato online con participantes de México, Perú y España, ha reunido a directivos de cinco empresas del sector energético para compartir su visión estratégica, sus objetivos y sus experiencias sobre el terreno en materia de sostenibilidad.

Joan Batalla, director general de Funseam, y Edwin Quintanilla, director de la Maestría en Gestión de la Energía de ESAN, han inaugurado el encuentro subrayando que la sostenibilidad ha dejado de ser un elemento complementario para convertirse en una condición indispensable para el crecimiento y la permanencia de las organizaciones. Quintanilla ha destacado el papel de la academia en la formación de líderes capaces de diseñar estrategias empresariales alineadas con los objetivos globales de descarbonización y se ha referido a la reciente especialización que ESAN ha incorporado a su oferta formativa, dando respuesta directa a las demandas del sector.

Sostenibilidad y acción público-privada, pilares del momento iberoamericano

En la conferencia inaugural, Narciso Casado, secretario permanente del Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) y director del Gabinete de Presidencia de la CEOE, ha planteado una doble tesis que ha marcado el tono de toda la jornada: la sostenibilidad no es una obligación añadida a la actividad empresarial, sino una forma de entender el crecimiento, la inversión y la creación de valor y su avance solo es posible desde la acción público-privada, en la que el sector empresarial no actúa como receptor de políticas públicas, sino como parte activa en su diseño. "Las empresas siguen considerando la sostenibilidad una prioridad, no porque responda a una

moda o porque así lo exija una regulación cada vez más exigente, sino porque forma parte de la forma de entender el crecimiento, la inversión y la creación de valor.", ha subrayado.

Casado ha descrito tres condiciones que, a su juicio, son determinantes para que las empresas puedan liderar la transformación hacia modelos de negocio más sostenibles: que los gobiernos entiendan al sector privado como parte de la solución y no del problema, que las organizaciones empresariales sean reconocidas como interlocutores legítimos y que los países apuesten por entornos favorables para la inversión, con reglas claras, seguridad jurídica y acceso a financiación. Y ha recalcado que el 98% de las 33 millones de empresas que aglutinan las organizaciones iberoamericanas son PYMES y, por tanto, la transición hacia la sostenibilidad solo tendrá sentido si es una oportunidad para todas ellas y no un privilegio reservado a unas pocas.

El CEIB presentará próximamente una nueva edición del Observatorio de la Sostenibilidad en Iberoamérica, cuyo propósito es conocer sobre el terreno cómo viven las organizaciones empresariales y las empresas de la región la transformación actual. Casado ha cerrado su intervención afirmando que este es el momento de Iberoamérica, porque la región reúne hoy las condiciones para avanzar: una lengua y una cultura compartidas, empresas internacionalizadas y organizaciones empresariales sólidas con décadas de diálogo.

Una transición energética pragmática

Valia Energía es una generadora independiente de electricidad y gas en México con más del 6% de la capacidad instalada del país. Su CEO, Narcís de Carreras, ha presentado una visión que ha calificado de pragmática y que se asienta en tres principios. En primer lugar, la transición energética no puede entenderse como una sustitución tecnológica simple ni como una disputa entre ganadores y perdedores. Además, no puede ser uniforme: el ritmo y el modelo de implementación deben tener en cuenta las realidades políticas, sociales y económicas de cada país. Y por último, debe ser realista y evitar las visiones románticas que, aunque políticamente atractivas, resultan poco ejecutables sobre el terreno. De Carreras ha afirmado que *"La transición energética debe salvaguardar la confiabilidad y la seguridad de suministro, garantizar energía asequible, segura y competitiva para los usuarios finales, y contribuir de manera efectiva y racional a la descarbonización y a la calidad de vida de los entornos donde operamos."*

En la segunda ronda del debate, De Carreras ha detallado los tres ejes en los que Valia Energía centra su estrategia de sostenibilidad a corto plazo: maximizar la eficiencia y el desempeño ambiental de sus centrales existentes, diversificar el negocio progresivamente hacia energías renovables y almacenamiento y desarrollar una estrategia de descarbonización basada en análisis rigurosos de escenarios tecnológicos y económicos. Además, ha añadido que la justicia energética, entendida como un sistema en el que los beneficios de la transición lleguen de forma equitativa a personas, comunidades y sectores productivos, es también un componente fundamental de su estrategia.

Infraestructuras como facilitadoras de la transición, con impacto neto positivo sobre la biodiversidad

Eva Pagán, directora Corporativa de Sostenibilidad y Estudios de Redeia, ha planteado que la sostenibilidad no puede entenderse como un conjunto de compromisos ambientales o sociales aislados, sino que debe estar integrada en la estrategia y en las decisiones de negocio. Redeia es el operador y transportista eléctrico de España, con presencia también en Perú, Chile y Brasil, y cuenta con un plan de sostenibilidad 2026-2029, que se articula en torno a dos grandes ambiciones: contribuir al modelo energético del futuro mediante infraestructuras sostenibles, y generar un impacto positivo en la naturaleza, el territorio y las personas. El plan contempla el mayor esfuerzo inversor de la historia de la compañía, con más de 1.500 millones de euros para aumentar la resiliencia del sistema eléctrico. Pagán lo ha resumido así: *"La sostenibilidad es una manera de actuar, no tanto un destino, sino el cómo llegar al destino a través de generar impactos positivos en todo ello."*

La compañía mide su impacto sobre la biodiversidad identificando hábitats críticos entre las torres de sus infraestructuras eléctricas (corredores de aves migratorias entre Europa y África) y los señala para proteger a la avifauna, con el objetivo de alcanzar el 100% de cobertura. Desde 2025, todos sus proyectos de inversión incorporan compromisos de protección a la vegetación y lucha contra la deforestación. Y se ha marcado un objetivo de impacto neto positivo sobre la naturaleza para 2029, aplicando para ello una jerarquía de mitigación que prioriza evitar, reducir y restaurar antes de compensar. Pagán también ha destacado los proyectos 'Naturaleza en red' y 'Bioled', que demuestran que las infraestructuras eléctricas pueden convertirse en aliadas de la naturaleza: estudios realizados bajo las líneas eléctricas muestran que estas zonas actúan como islas de biodiversidad, con una mayor presencia de polinizadores, mariposas y otras especies.

De la DANA de Valencia al compromiso social

Blanca Perea, directora de Regulación e Integración de la Unidad de Negocio de Redes de Naturgy, ha situado el punto de inflexión de la estrategia de sostenibilidad del grupo en 2020. Ese año, el Consejo creó una comisión de sostenibilidad que, por primera vez, alineó plenamente este ámbito con el plan estratégico y lo asignó al 100% a los negocios. Naturgy opera en más de 20 países, con una plataforma de ocho unidades de redes de gas y electricidad en España, México, Panamá, Brasil, Argentina y Chile, y cuenta con una capacidad instalada de generación de 20 GW, de los cuales el 43% corresponde a energías renovables. Una de sus apuestas estratégicas más diferenciadas es el biometano: la empresa dispone de un pipeline de 75 proyectos con una capacidad potencial de 5,5 TWh, que la posiciona como un actor clave en la descarbonización del vector gas en España y Europa.

Perea ha aportado dos ejemplos concretos que ilustran cómo la sostenibilidad se traduce en decisiones de negocio reales. El primero es la reconversión de la central de carbón de Meirama, en La Coruña, que contaba con 400 MW de capacidad instalada. Tras su cierre, acordado conjuntamente con el gobierno y los sindicatos en el marco de un plan de transición justa, la antigua mina de lignito que abastecía a la central se ha transformado en el lago de Meirama: 60

millones de euros de inversión en reforestación, creación de espacios de alto valor ecológico y recolocación de todos los trabajadores directos. El segundo ejemplo es la respuesta de la distribuidora de gas de Naturgy en Valencia tras la DANA: sustitución de instalaciones de gas para 5.000 clientes, condonación y aplazamiento de facturas para 24.000 clientes, y avance de pagos a los proveedores de la zona. Posteriormente, la Fundación Naturgy lanzó el programa 'Sumando energías por Valencia', enfocado en la rehabilitación energética de viviendas, apoyo a centros educativos y recuperación medioambiental de la zona afectada.

La sostenibilidad como función termodinámica y el círculo virtuoso con la minería

Cecilia Rabitsch, vicepresidenta de Asuntos Sociales, Medio Ambiente y Sostenibilidad de Engie Perú, ha definido la sostenibilidad como un marco de referencia para la toma de decisiones de negocio, que se evalúa desde la etapa de desarrollo de los proyectos. Engie opera en Perú como generadora con activos renovables y flexibles. Recientemente ha incorporado una unidad de líneas de transmisión, bajo la premisa de que la transición energética es un proceso que requiere tiempo y que el sector eléctrico debe liderar con velocidad y confiabilidad para permitir que el resto de sectores se descarbonice. Rabitsch ha señalado el vínculo entre energía y minería como un ejemplo de círculo virtuoso. Perú es un país predominantemente minero, y a través de la energía baja en carbono que Engie suministra a sus clientes mineros, estos pueden extraer los minerales críticos que necesita la propia transición energética: *"La sostenibilidad no es más que una forma de tomar decisiones que incluye todo el sistema: el sistema natural, el industrial, el productivo y el social. No se pueden ver separados como silos."*

Rabitsch ha sintetizado su visión a partir de una comparación: la sostenibilidad como función termodinámica, es decir, la capacidad del sistema de restaurarse a la velocidad necesaria para seguir siendo utilizado. Esta perspectiva sistémica implica diseñar los proyectos considerando el riesgo climático, integrando soluciones basadas en la naturaleza, incorporando la economía circular desde el diseño y evaluando el impacto sobre todo el territorio durante toda la vida útil de las instalaciones. Como ejemplo, Rabitsch ha descrito un parque eólico en los desiertos del sur de Perú, próximo a un ecosistema de lomas, donde la presencia de las turbinas ha generado una mayor condensación de agua que ha propiciado la expansión del ecosistema y el aumento de la fauna local.

200 localidades y un pueblo que por fin tendrá luz

Emma Rojas es subgerente de Sostenibilidad de Orygen, empresa líder en generación de energía renovable en Perú, con 2,2 GW de capacidad instalada y presencia en más de 200 localidades del país. En su intervención ha expuesto una estrategia de sostenibilidad articulada en torno al propósito corporativo de la empresa: *"transformar energía en bienestar y desarrollo sostenible para un futuro mejor"*. Esta estrategia no nace de una lista de iniciativas, sino de un proceso de doble materialidad que cruza las expectativas de los grupos de interés con los riesgos financieros, los riesgos de naturaleza y los objetivos de negocio a 5, 10 y 20 años. El resultado son ocho pilares que van desde el impulso a la transición energética y la excelencia en seguridad

y medio ambiente hasta la integridad corporativa, la contratación responsable, la diversidad e inclusión y la transparencia.

Rojas ha dedicado especial atención al pilar de desarrollo comunitario, ilustrándolo con dos casos concretos. El primero es el de una comunidad aislada en Perú que llevaba más de 40 años sin acceso a la electricidad. Cuando Orygen construyó una central en la zona, la empresa acompañó a la comunidad en un proceso de varios años para acceder al programa de electrificación rural del Estado. Realizó la inversión técnica para llevar la línea de transmisión hasta el punto donde el proyecto público podía conectarse, y gestionó el proceso conjuntamente con las administraciones. La electrificación está a punto de inaugurarse. El segundo caso es el del mayor parque híbrido solar-eólico del país, en construcción sobre una base de centrales eólicas existentes, donde los pequeños proveedores locales que en su momento abastecían a un puñado de trabajadores se han convertido en proveedores con decenas de clientes, creciendo junto con la empresa. *"Nuestra estrategia de sostenibilidad consiste en demostrar que se puede generar energía adaptada a las necesidades y apuntando al desarrollo de cada localidad, siendo un aliado para el país en su desarrollo."*

Estrategia, gobernanza y transparencia, las tres claves para que la sostenibilidad sea cultura de empresa

El workshop ha finalizado con una reflexión colectiva sobre cómo hacer que la sostenibilidad deje de ser responsabilidad de un área específica y pase a formar parte de la cultura de toda la organización, con especial atención a las pequeñas y medianas empresas. Emma Rojas recomienda abordar la sostenibilidad desde dos ángulos: como gestión de riesgos, analizando qué puede ocurrir si la empresa no se adapta a las necesidades de su entorno, sus clientes y sus grupos de interés, y como reconocimiento de lo que ya se hace bien, mapeando las prácticas existentes que ya son sostenibles, aunque no se hayan identificado como tales. Según Narcís de Carreras, la sostenibilidad debe ser uno de los elementos clave de la estrategia de la compañía y no un proyecto paralelo, con estructuras que supervisen y ejecuten el despliegue de esa estrategia y con transparencia, entendida no solo como comunicación de las iniciativas, sino como reporte de los resultados.

Sobre Funseam

Funseam es una fundación privada sin ánimo de lucro fundada en 2011. Es un foro de discusión, análisis y asesoramiento que trabaja en la definición de un nuevo modelo energético sostenible.

Principales ejes de actuación

- Creación de opinión a partir del conocimiento y el análisis
- Fomento del debate
- Asesoramiento y formación académica en temas relacionados con la sostenibilidad energética y ambiental, la regulación económica y la responsabilidad social corporativa.
- Funseam ha creado la Cátedra de Sostenibilidad Energética de la Universidad de Barcelona para impulsar la investigación científica en aspectos económicos, ambientales y sociales relacionados con la energía.

Miembros del Patronato de Funseam

- Fundación Repsol
- Fundación ACS
- Enagás
- Naturgy
- Fundación Moeve
- EDP
- Redeia
- Molins

Más información

Funseam es una fuente de información sobre cuestiones vinculadas con la economía, la industria y la energía. Puedes consultar [nuestra página web](#) si quieres acceder a un completo centro de recursos sobre estas temáticas. **Joan Batalla Bejerano**, nuestro director general, también es presidente de Sedigas, investigador de la Cátedra de Sostenibilidad Energética de la UB. Previamente desarrolló parte de su carrera profesional como miembro del Consejo de la Comisión Nacional de Energía.

www.funseam.com